



Conversamos con Juan Claudio López Monardes, director del Instituto Teletón, para descubrir de donde emana esa fibra solidaria que caracteriza año a año esta noble causa, en favor de los niños y jóvenes que más lo necesitan.

Porque la Teletón está en el corazón de todos

En el Instituto Teletón, Avenida Lircay s/n en Talca, a la hora que uno vaya, todo es intensa actividad y compromiso profesional, siempre por los niños, niñas y jóvenes con discapacidad motora, que necesitan urgentemente una ayuda imprescindible para salir adelante.

Quisimos conocer en detalle, cómo han logrado intensificar sus conocimientos y las atenciones especializadas, con el director **Juan Claudio López Monardes**, kinesiólogo y profesor de educación física, quien nos recibió amablemente en su amplia oficina, para responder nuestras inquietudes.

¿Cuántos años de funcionamiento tienen como Instituto Teletón?

«Ahora en diciembre, cumpliremos veinte años. Veinte años al servicio de los niños, niñas y jóvenes de esta región, aportando como centro de referencia y especialidad de rehabilitación infanto-juvenil. Nos llena de orgullo, porque creo que con el paso del tiempo, nos hemos ido instaurando como referentes».

¿Qué población de atenciones mantienen ustedes?

«Nosotros mantenemos una población más o menos estable entre 1.900 y 2.000 pacientes al año. Eso considera, las 30 comunas de la región, e inclusive, parte de la sexta y de la octava regiones. Hoy somos 15 institutos y Rancagua está absorbiendo lo que veíamos nosotros, y en un futuro próximo, esperamos contar con Nuble, también para fines de año».

¿Cómo hacen ustedes

para integrar las nuevas tecnologías, el A.I y la cibernética que está tan de moda?

«Como Instituto Teletón, siempre nos hemos caracterizado por la innovación, por estar con la tecnología de punta y las tendencias. Por ejemplo, cuando sucedió la pandemia, ya teníamos instaurado algunos programas de tele-rehabilitación, y trabajamos con las comunas y las familias. Por lo tanto, cuando vino el tema de la pandemia, escalamos un poco más, lo que fue nuestro modelo y pudimos salir muy airosos y estuvimos con las familias desde las primeras semanas, continuando con los procesos de rehabilitación. Hoy día, la tecnología avanza a pasos agigantados, por lo tanto, nos desafía también, ir ocupando las nuevas tendencias e ir evolucionando nuestras guías clínicas. En este aspecto, contamos con un Comité de Innovación y Tecnología a nivel nacional, que van tomando las mejores tendencias para tratar de ir aplicándolas y ser más eficientes en lo que realizamos».

¿Siempre intentan contar con la tecnología más avanzada en estos procesos de rehabilitación?

«Así es, siempre tratamos de incorporar las nuevas tecnologías, por ejemplo, a partir del año 2020, contamos con una aorta robótica sin Kelly, que se refiere a procedimientos en la válvula o raíz aórtica asistidos por robot y que es una de las más modernas de Sudamérica».

¿Cuentan con el apoyo del Gobierno Regional



para lograr traer más tecnología de punta?

«Tenemos el anhelo de poder contar con tecnología a través de proyectos con el Gobierno Regional, que sabemos que, ya están muy próximos a materializarse. Queremos sumar tecnología de punta, incluso, no solamente para la adquisición de la marcha, sino que, para otros logros como por ejemplo, para favorecer terapias ocupacionales, favorecer el abordaje de fonoaudiología y educación, con dispositivos que potencian aspectos cognitivos y toma de decisión».

¿Cómo están los convenios con la Universidad regionales?

«Somos declarados como una institución asistencial docente, porque desde los primeros años, formamos a los futuros profesionales de la región. Yo me forme interno acá, fui alumno y después profesional de la institución. Cabe destacar que, un número no menor de nuestros profesionales, han sido alumnos acá. En este sentido, mantenemos convenios vigentes con todas las Universidades: Universidad Católica del Maule, Universidad de Talca, Universidad Santo To-

más y Universidad Autónoma, fundamentalmente en carreras del área de Salud, como: kinesiología, terapia ocupacional, psicología y fonoaudiología».

«Siempre está latente la posibilidad de trabajar proyectos de investigación en conjunto. Por ejemplo, el año 2025, generamos un proyecto con la Universidad de Talca, con inversiones 3D, con las Escuelas de Ingeniería, donde se crearon distintos dispositivos que pudieran favorecer la calidad de vida de nuestros usuarios».

Importantes también han sido nuestros vínculos con: JUNJI Integra, con los Departamentos de Educación, con las Municipalidades, ya que trabajamos fuertemente con las unidades de discapacidad, con la Seremía de Salud, donde participamos de las capacitaciones, con el Gobierno Regional, con diversas empresas, convenios con la Clínica Lircay, y más adelante, deseamos poder generar algún convenio con el Hospital Regional para incrementar la actividad quirúrgica».

¿Es más rápido hoy el proceso de recuperación en la rehabilitación, considerando la tecnología, que cuando empezaron

en estos esfuerzos profesionales?

«Antes lo más importante, era la rehabilitación motora. Las metas eran que los niños lograran sentarse, caminar, utilizar el bastón y los avances que había dentro del tema motor. Hoy en día, de acuerdo a los modelos de clasificación internacional de funcionalidad que vamos adhiriendo, más importante que la rehabilitación motora, es la rehabilitación psicosocial, modelo integral donde el último fin, no solamente es lograr que el niño restablezca su sistema y estructuras corporales, sino que, logre desarrollar actividades para un propósito potente, que es, que logre incluirse y participar en la sociedad. Y de esta manera, logre escolarizarse y trabajar el día de mañana, y que su familia, también pueda reinventarse y generar diferentes emprendimientos. Más que decir es más rápido o es más lento, los enfoques van cambiando, es muy humanizado y biopsicosocial integral, siempre buscando el bien mayor para ese usuario. Que la rehabilitación vaya más allá de las paredes de la Teletón y genere cambios en la sociedad».

¿Cual es el mayor desafío desde estos nobles propósitos?

«Tenemos que seguir desarrollando una mirada inclusiva desde lo más profundo, para hacer realmente carne lo que es la inclusión y participación social de los niños, niñas y jóvenes. El mayor desafío para este año, en el área asistencial, es llegar a cerca de las **65.000** atenciones médico-terapéuticas. Poder recibir a la mayor cantidad de pacientes que intentan ingresar. El año pasado ingresaron 202 nuevos pacientes. Actualmente, somos un equipo de 56 personas, entre profesionales, técnicos y administrativos, y contamos con 168 voluntarios activos».

También anhelamos poder realizar más cirugías que el año pasado. Al respecto, logramos generar un equipo quirúrgico y convenios. Hoy día, hacemos el quinto polo quirúrgico en el Maule. Queremos llegar a realizar 40 cirugías. Entre Talca y Santiago, hicimos el año pasado, 70 cirugías. Y ahora queremos incrementar las cirugías, porque sin duda, cambiarán la calidad de vida de nuestros pacientes. También queremos entregar ayudas técnicas como: sillas de ruedas, carritos, y por supuesto, todo sin costo para las familias».

¿Y dentro del aspecto de calidad, cuál es el mayor propósito?

«Creo que un gran desafío, es reacreditarnos. Esta certificación indica que somos una institución acreditada en Salud por la Superintendencia. Se renueva cada tres años, y este año, nos toca la renovación de esta acreditación. Es un desafío importante que nos moviliza y que nos dice que estamos ad hoc con aspectos de calidad. Y otro desafío súper importante, es que, este 6 y 7 de noviembre, las diferentes familias renueven el compromiso, y que nos puedan apoyar en nuestra campaña solidaria. Sabemos que la economía está compleja, pero tal cual dice nuestro slogan, esto es todos los días. Debemos seguir acompañando, rehabilitando y habilitando a cerca de dos mil familias del Maule. Necesitamos mantener este proceso maravilloso de rehabilitación integral», concluyó.

